Escrito por The Guardian / Eldiario.es
Jueves, 01 de Noviembre de 2018 00:00

Los fieles progresistas estadounidenses defienden el mandamiento bíblico de proteger a los pobres y refuerzan su crítica al "cristianismo tóxico" y al "evangelio de Trump"



Donald Trump. *Sus políticas excluyentes y su retórica han puesto en campaña a los cristianos estadounidenses progresistas de cara a las elecciones del 6 de noviembre.*

(EEUU, 30/10/2018) El reverendo Vince Anderson suda, golpea el teclado y entona sus himnos de “dirty gospel” en el aparcamiento de una iglesia en Greensboro, en Carolina del Norte. **"No creo que Jesús lo hubiera hecho así",**
grita una y otra vez al referirse a las políticas de Donald Trump.

La multitud repite el estribillo con entusiasmo. No están allí sólo para escuchar la conmovedora música de Anderson. La celebración de esa tarde forma parte de **la campaña ‘Vota por el bien común’** ,

que recorre 30 ciudades de Estados Unidos
para pedir a los cristianos el voto que podría devolver a los demócratas la mayoría en el Congreso en las elecciones legislativas del 6 de noviembre.



*La campaña **Vote Bien Común**, durante un acto celebrado el 27 de octubre.*

Es el mensaje político más explícito entre los expresados por los grupos cristianos progresistas que buscan reducir el apoyo a Trump entre los evangélicos conservadores. Para proteger a los pobres y vulnerables, la mayoría de estos grupos progresistas se está limitando a las enseñanzas de Jesús.

‘Vota por el bien común’ se ha fijado como objetivo los lugares que en 2016 nombraron congresistas republicanos. La esencia de su campaña es pedirles que ejerzan el derecho

democrático para sacar a esos representantes de sus escaños. **"El apoyo que los líderes evangélicos han dado a Trump nos ha dejado realmente sorprendidos y preocupados",** dice el director ejecutivo de la ONG, Doug Pagitt. **"Tenemos la obligación moral y religiosa de ofrecer una voz diferente, nuestra fe nos obliga a expresarnos".**



*El reverendo **Vince Anderson** canta en uno de los eventos de la campaña.*

En las elecciones presidenciales de 2016, un 81% de los cristianos evangélicos blancos votó por Trump. Dos años después, Pagitt estima que entre un 5% y un 20% de ellos son votantes "móviles". **"Tal vez hayan votado por Trump, pero no lo apoyan. Muchos no tenían ni idea de que podía ser tan malo.** Han visto las terribles consecuencias que su retórica ha

tenido en la vida de personas y las ven como contrarias a la buena humanidad, como lo de separar a los niños de sus padres en la frontera (…). Por lo general, son personas que no dicen lo que piensan y en su mayor parte se sienten solos y aislados. Queremos estar junto a ellos, mirarles a los ojos y decirles que su fe les llama a hacer algo diferente con su voto esta vez", dice.

“RECUPERANDO A JESÚS”

La resistencia de los cristianos progresistas a Trump y a sus políticas está cobrando impulso. En mayo, una veintena de líderes religiosos (entre ellos Michael Curry, el obispo anglicano que alcanzó fama mundial tras predicar en la boda de Meghan Markle y el Príncipe Harry), publicó el manifiesto *‘Recuperando a Jesús’*. En él dan la señal de alerta **por una "peligrosa crisis de liderazgo moral y político en los más altos niveles de nuestro gobierno y en nuestras iglesias"** y rechazan abiertamente las actitudes y políticas que se han convertido en marca de la casa de la Administración Trump. Entre ellas, **el resurgimiento del nacionalismo blanco y el uso de la intolerancia racial para obtener beneficios políticos, la misoginia y el abuso sexual, los crecientes ataques contra inmigrantes y refugiados, la reducción de los programas para pobres y el recorte de impuestos para ricos, la normalización de la mentira entre los más altos cargos de la nación, la xenofobia y la mala gestión medioambiental**.





